

¿Qué representa la investigación para el artista? Cómo se entiende esta actividad y su práctica para desarrollar su posterior enseñanza

Armando Miranda

Uno de los grandes problemas a los que nos enfrentamos en el estudio y práctica del arte, surge al momento de explicar nuestra producción para hacerla entender como un aporte intelectual.

De manera inconsciente, cada artista sabe que su trabajo involucra procesos cognitivos relacionados a esta actividad. El problema es cómo lo evidenciamos o manifestamos de manera que también sea posible, hacer de ello un método de enseñanza para integrarlo a un plan de estudios universitario.

¿Cómo aproximarse a la figura del artista como investigador? A continuación se plantea una serie de reflexiones en torno a esta problemática.

Aforismos sobre la investigación para el artista

Desde el punto de vista de la producción visual, la investigación es una etapa que surge durante la ejecución de una obra.

Ante todo, es pertinente mencionar que los proyectos redactados para solicitar fondos a una institución, requieren un tipo de investigación diferente a la de aquellos relacionados con la producción personal. Esto se debe a que los primeros

existen –en su mayoría– sólo en forma textual. Por ello uno de los aspectos que el artista debe aprender, es separar la investigación requerida para proyectos o convocatorias como el FONCA y la investigación relacionada con trabajos de otra índole.

Respecto al uso de referencias, el artista debe preguntarse: ¿Hasta qué punto son necesarias? y ¿Cuándo debe detenerse en la búsqueda referencial?, para centrarse en el desarrollo de su postura. El exceso de referencias puede llevar a un eterno deambular laberíntico.

Las escuelas deben fomentar el espíritu de competencia entre los artistas, porque es un sano ejercicio y cada artista hará lo necesario para mantener un trabajo de calidad. De esta forma se fomentará la búsqueda de información y la reflexión de la propia actividad artística.

El fracaso es un estímulo efectivo para el artista. Con esta terapia de choque, aprenderá que un error no puede cometerse dos veces. Desarrollará su disciplina. Estructurará mejor sus pensamientos antes de hablar. Lo hará criticar de forma inteligente su contexto.

No existen fórmulas en el Arte. La mención de esa palabra debe castigarse de manera inmediata. Es

importante entender, que cada artista desarrolla y practica métodos de trabajo: Actores del método o pintores del método, igual a artistas del método.

Artista: La comunidad es necesaria para discutir las ideas no para escudarse. Practica tu individualidad fomentando el debate. Un artista confía en sí mismo, no espera a que otro dé el primer paso, él abre senderos.

Un artista sabe cuándo y cómo equilibrar sus estados demenciales estableciendo sus jerarquías y mapas de pensamiento. De esta forma ordenará sus conceptos para analizarlos con mayor detenimiento.

El artista que tiene bajo su cargo la enseñanza o educación de una generación de artistas en formación, requiere de un perfil crítico. Ser imparcial en su relación Maestro-estudiantes y estricto con la aplicación de programas de instrucción. En este caso, el maestro y los estudiantes están obligados a cumplir con los objetivos que establecen en su trabajo.

El trabajo en el aula también es un proyecto artístico.

Cualquier idea puede convertirse en un tema interesante para desarrollar y llevarlo a la producción. El maestro tiene que retar a sus estudiantes para obtener el mejor resultado, tanto si se logra o no, la efectividad de una pieza.

El maestro con base en su experiencia, da pautas para la resolución de problemas. No los resuelve. Obliga al estudiante a desarrollar su iniciativa.

Un problema percibido en la escuela, consiste en que la mayoría de los estudiantes de cada generación, carecen de habilidades manuales importantes para el desarrollo de su producción. A esto debe prestarse particular atención, considerando que muchos de ellos, han llegado a semestres finales sin preocuparse por la resolución lógica de algunos problemas. Pareciera que se ignoran las leyes naturales de la física.

El artista debe tener iniciativa y resolver

problemas con el mínimo de alternativas posibles. Por lo tanto, es de vital importancia que las jóvenes generaciones aprendan el uso de mecanismos y herramientas rudimentarias para la ejecución de acciones involucradas con su trabajo. Esto es a nivel de producción físico e intelectual.

Al exponer los puntos anteriores, se plantea que la resolución de problemas con este aprendizaje, puede convertirse en un punto inicial para que el artista empiece a involucrarse con procesos de investigación.

Practicar o comenzar la realización de un proyecto que ha sido aprobado, requiere observar con detenimiento todas las posibilidades o caminos que pueden llevar a un resultado. Considerarlo, resolverá aspectos como el presupuesto necesario para la producción, o conocer las herramientas para la elaboración de las piezas.

El texto de consulta es una herramienta de trabajo. La documentación de un artista puede convertirse en un dispositivo para la enseñanza del proceso de investigación.

El artista debe mirar atrás. Estudiar antiguas escuelas y modelos de pensamiento para sacar provecho a la manera en que se estructuraban las ideas. Con tanta relativización de las ideas, muchas propuestas hoy, son desechables.

El modelo de estudio semiótico es sólo uno de tantos. Forzar una obra a encajar en ese enfoque, es un error grave para una universidad de arte. De esta forma surge la mala interpretación de la investigación y da como resultado la búsqueda o utilización de fórmulas.

En otras disciplinas como el teatro, se han creado laboratorios en los que se estudian diversos teatros del mundo para condensarlos en un método de interpretación, o hacer de ello una práctica para entender el sentido de las artes escénicas. El laboratorio de Grotowski es un buen ejemplo.

Observación sobre los periodos en la Licenciatura

En años anteriores cada semestre representaba un bloque de estudio: tercer semestre, sensación; cuarto semestre, espacio; quinto semestre, tiempo; sexto semestre, acción y experiencia; séptimo semestre, conocimiento; octavo semestre, representación y cultura.

El problema que percibí en esto, es que las materias teóricas, junto con el TIM (Taller de Integración Modular), intentaban mantener el estudio del bloque correspondiente por medio del análisis de textos. Es decir, en TIM, Historia y Teoría del Arte, se abordaba en ocasiones el mismo texto, pero la confusión para muchos estudiantes radicó en que no sabían de qué manera podían aproximarse a una práctica de las teorías desde su producción.

Considero que el TIM puede fungir como un espacio de desarrollo o puesta en práctica de las teorías, mediante la producción de un proyecto alterno al taller.

En el futuro podría pensarse en la forma de integrar visitas a los talleres de los maestros. Un acercamiento como este ayudará al estudiante a entender mejor los procesos que intervienen en esta etapa de trabajo.

No es posible intentar acercar al estudiante, a una disciplina de investigación con la teoría únicamente. La educación que la mayoría ha recibido antes del nivel universitario, no los prepara para este campo de trabajo.

Este problema con el estudiante promedio, puede evidenciarse fácilmente desde aspectos como la escritura y la manera en cómo plantea un problema de trabajo.

Esto demanda una reeducación del estudiante.

Las presentaciones al final del semestre sirven para que el estudiante exponga su proceso de trabajo. Entonces se da un veredicto y después de

meses invertidos en el taller, sabe si su producción fue efectiva o no.

En muchos casos, el proceso de investigación es nulo. No hay siquiera un marco referencial sobre el que pueda discutirse. Cuando esto sucede la pregunta es ¿dónde está el maestro?

Planteo esta duda, porque si el maestro ha determinado que el estudiante no pone de su parte para aprender y determina que no perderá más tiempo en él, entonces debería haber una sanción hacia el estudiante por no cumplir con sus obligaciones dentro del taller.

Cuando no ocurre nada, la opción más sencilla para los estudiantes con esta apatía, es transitar por la escuela como si se tratara de un espacio para ocupar una parte de su tiempo. Daría lo mismo si están en la escuela o en su casa haciendo cualquier otra cosa.

Habría que pensar en una regresión al sistema de castigo en las escuelas, porque de otro modo, se están generando estudiantes de ornamento.

Retomando las presentaciones semestrales, cada determinado tiempo podría contarse con la exposición de trabajo de un maestro. El estudiante podría poner en práctica los conocimientos adquiridos en el taller y las ideas exploradas en las materias teóricas.

Uno de los temas al que debe prestarse atención en la reestructuración del plan de estudios, es la generación de espacios de discusión, dentro de las actividades de la escuela.